

LA OPINION PUBLICA Y LA RECESION DE LOS 90

Francisco Alvira Martín

José García López

I. INTRODUCCION.

La lectura de los datos macroeconómicos del año 1993 junto con el análisis del sentimiento de amplios grupos de la sociedad, conducen a una actitud de preocupada atención sobre la evolución económica en los próximos meses.

Los valores del Índice del Sentimiento del Consumidor (1) han ocupado, desde el segundo semestre de 1992, los puntos más bajos de su serie iniciada en 1976. El Índice del Sentimiento del Consumidor se estanca en sus valores negativos durante 1993 y elaborado por la CE para enero de 1994, registra una leve pero perceptible caída.

Esta circunstancia concede una importancia fundamental al conocimiento del mundo que está detrás de ese juicio negativo de los ciudadanos sobre la situación actual de la economía que condiciona los resultados esperables de 1994.

Por este motivo, parece importante conocer con algún detalle como viven y valoran los españoles nuestra situación económica. Lograr este conocimiento constituye la pretensión de este trabajo.

Para su realización se ha partido de la Encuesta realizada por CIRES (2) que hace referencia a la posición de los españoles ante los problemas de nuestra economía.

En base a los datos de la citada encuesta de CIRES, puede llegarse a las siguientes conclusiones:

- * Los españoles son conscientes de que se ha producido un deterioro económico y el año 1993 trasvasa graves problemas al año 1994. Por primera vez, el público percibe los efectos de la crisis en su economía doméstica, se plantea un cambio de actitud hacia el consumo y el ahorro. La reducción de la demanda familiar es el resultado de esa opinión de los consumidores.
- * Extrechamente relacionada con el dato anterior, una amplia mayoría de la población cree que los problemas son graves y su solución difícil. Una recuperación de la senda de avance en el bienestar económico tardará en llegar.
- * Cuando se buscan los motivos de esa preocupación, el público manifiesta con gran claridad que la percepción de numerosas personas sin empleo en su entorno familiar e, incluso, la posibilidad de perder su trabajo, conducen a señalar al paro como el principal

problema económico del país. Para la mayoría, crisis y paro se confunden. El paro origina una situación de temor de los españoles que frena la propensión hacia el gasto de consumo y explica la precaución ante el futuro que estimula el ahorro familiar que se está registrando como prueban los datos disponible.

- * La recesión económica española se inserta en una amplia crisis internacional. En otros países desarrollados, próximos geográficamente, las cosas marchan también mal.
- * la crisis económica española se inserta en una amplia crisis internacional. En otros países desarrollados, próximos geográficamente, las cosas marchan también mal.
- * la crisis económica suscita unanimidad de los ciudadanos sobre sus dos características principales: su gravedad y su duración. Para el 59% de los ciudadanos, el futuro es malo o muy malo.
- * Las opiniones de los ciudadanos manifiestan una coincidencia amplia sobre los *responsables* de la crítica situación actual y una división y un reducido acuerdo sobre las *medidas de política económica* con las que superarla.
- * Tres son para la opinión pública dominante los responsables de la recesión: el gobierno y el exterior, en primer término y, en un segundo plano, las empresas y los empresarios.
- * Las encuestas de opinión de los ciudadanos, realizadas en España, han venido atribuyendo una responsabilidad preeminente al gobierno en el bienestar de todos los españoles. Una característica omnipresente en sus valoraciones de relación ciudadano-Estado cuando se les ha consultado. Esta actitud condiciona la amplia crítica al gobierno cuando la situación económica impide cumplir las expectativas de bienestar, como sucede en toda situación recesiva. La mala valoración de la política económica durante el último año, sin señalar opciones distintas, es una nota distintiva de la opinión pública en España.
- * El segundo responsable de la recesión española es, para los ciudadanos, "el exterior". Una opinión con doble significado. En primer lugar -y por vez primera- un porcentaje importante de españoles considera que el proceso de integración en la Unión Europea y la armonización de instituciones y leyes influye desfavorablemente en la economía española. Una opinión que testimonia el debilitamiento del espíritu europeísta que había dominado todas las encuestas de opinión realizadas en nuestro país hasta el momento. En segundo lugar, "el exterior" aparece, también, como factor de la crisis en otro sentido: en la actuación de los grupos financieros internacionales que, con sus operaciones especulativas, pueden arriesgar el futuro de la economía española.
- * Las empresas aparecen como tercer responsable de la crisis económica -con menor incidencia que los dos anteriores-, dada su menor productividad respecto de las empresas de los países europeos, lo que afecta negativamente a la competitividad de nuestras producciones.
- * El rechazo dominante de la política económica del gobierno como solución a la crisis y el arraigo del tópico de que hay que cambiar de política económica para lograrlo, constituyen una creencia muy arraigada en la opinión pública.

- * A la hora de concretar posibles medidas contra la recesión, el acuerdo de la opinión pública es limitado. Respecto de la Administración Pública tres áreas atraen las respuestas reformadoras con mayor intensidad: **a)** la que acentúa con un fuerte apoyo la reforma de la Administración Pública como necesidad prioritaria para luchar contra la crisis. La ineficacia de la Administración Pública actual se denuncia por una mayoría muy importante de los ciudadanos y la mejora y economía de sus servicios como una condición inaplazable. **b)** Ciertas economías del gasto público, alegadas como necesarias por la opinión técnica, se discuten, sin embargo, por la opinión pública, aunque no las rechace abiertamente (limitación del sueldo de los funcionarios, indiciación de las pensiones por la inflación prevista). **c)** Existe una oposición terminante de la opinión pública a la propuesta de corregir el déficit por aumentos de los impuestos.
- * Respecto del mercado de trabajo y sus posibles reformas, la opinión de los ciudadanos aparece dominada por un deseo positivo, intensamente sentido: la conservación del empleo y una aversión claramente manifestada con un *no* a los cambios que favorezcan el despido.
- * La prioridad concedida al empleo hace que la opinión pública acepte, incluso, para lograrlo, la moderación salarial (un porcentaje significativo del 59% admite el sacrificio de salarios por empleo) y también está dispuesta a aceptar retrocesos en las conquistas sociales logradas por los trabajadores con tal de mantener la ocupación.

II. PERCEPCION DE LA CRISIS.

Los datos del cuadro núm. 1 manifiestan la opinión pública respecto a cómo marchan las cosas en España y en el exterior.

CUADRO NUM. 1

PERCEPCION DE LA CRISIS			
En España		En el mundo	
Las cosas van...	Indice (1)	Las cosas van...	Indice (1)
1. Presente	3,6	1. Presente	3,4
2. Pasado	4,3	2. Pasado	3,7
3. Futuro	4,4	3. Futuro	3,6

Indice (1) Muy mal 0 a Muy bien 10.

DETERIORO ECONOMICO.

El retroceso del Índice del Sentimiento del Consumidor en el sondeo de noviembre adelantaba el pesimismo económico de la opinión pública. La encuesta de CIRES transmite la misma señal de incertidumbre en un ámbito más amplio del económico. La mayoría de los ciudadanos percibe una situación mala. En una escala de muy mal (0) a muy bien (10), el valor medio 3,6 expresa una notable dosis de preocupación en la opinión pública.

En relación a 1992, el año 1993 ha sido peor, aunque ni el pasado, ni el futuro logren un aprobado. Se considera al año 1993 como el período más duro de la recesión, el año 1994 con una valoración 4,4 se configura como un período en el que debería aparecer un modesto alivio

al pesimismo reciente. En el año 94, las cosas no irán todavía bien; pero, mejor que en el 93. El panorama social para 1994 se valora dentro de un elevado grado de valoraciones pesimistas: un 59% de respuestas válidas preven que las cosas irán mal o muy mal en los meses próximos. Para la mayoría, sin duda, la salida de la crisis no está próxima.

LA CRISIS AFECTA A TODOS.

Durante la primera mitad de los años 80, los ciudadanos distinguían entre la situación económica nacional y la personal. La valoración de la primera era bastante desfavorable pero las familias no apreciaban un deterioro importante de su situación personal. Los ingresos medios subieron por encima de la inflación, el consumo doméstico se mantenía. Al contrario, los acontecimientos de los últimos dos años han afectado personalmente a la mayoría de los ciudadanos.

CUADRO NUM. 2

CONSECUENCIAS DE LA CRISIS PARA LOS ENTREVISTADOS

Está afectando:	
1. Mucho, bastante	45%
2. Regular	29%
3. Poco o nada	26%

La conciencia de que la crisis afecta a su familia es más amplia entre los parados, los pequeños empresarios y autónomos, las personas autodefinidas de clase social media baja, de derechas y de edad entre 30 y 50 años (ver cuadro núm. 4). Las diferencias no son muy importantes entre los grupos y sólo aparecen dos en los que la mayoría no manifiesta una preocupación personal por las consecuencias de la crisis: los estudiantes y los individuos mayores de 65 años, jubilados. La circunstancia común entre estos dos grupos es su distanciamiento personal de los problemas del mercado laboral.

REDUCCION DE LA DEMANDA FAMILIAR.

Dada la valoración de la situación económica, los consumidores manifiestan su intención de reducir el consumo en general, con más o menos intensidad según la clase de bienes, y, simultáneamente, intentar ahorrar algo, de acuerdo con la siguiente relación:

Ha tomado la decisión de:	
1. Evitar compras innecesarias (ropa, artículos del hogar)	79%
2. Intentar ahorrar algo	76%
3. Evitar gastos de ocio (cine, restaurantes)	74%
4. Retrasar los gastos importantes (compra o reforma de vivienda, automóvil) . .	69%
5. No salir de vacaciones o reducir viajes	59%
6. Reducir los gastos del hogar (alimentos, teléfono)	59%

Se subraya el posible retroceso en la demanda de los sectores de la confección y del ocio y la revalorización del ahorro para atenuar futuros problemas económicos. Anecdóticamente,

señalar que los consumidores sitúan la posibilidad de limitar sus viajes al mismo nivel que reducir los gastos "imprescindibles" del hogar. La caída de la valoración del momento de compra durante 1993, en la encuesta del ISC, corrobora la influencia de la crisis sobre la demanda familiar (3).

CRISIS LARGA Y GRAVE.

La persistencia de la recesión económica y su gravedad son otras dos notas desfavorables de la situación económica. Un 73% de los individuos con opinión están de acuerdo con ese juicio.

CUADRO NUM. 3

GRAVEDAD Y DURACION DE LA CRISIS	
1. Es muy grave y va a durar mucho tiempo	73%
2. No es muy grave y va a durar poco tiempo	27%

LA CRISIS SE PERCIBE A TRAVES DEL PARO.

El cuadro núm. 4 muestra algunas características interesantes de las consecuencias de la recesión sobre las familias. El temor a perder el empleo se perfila como el principal motivo de queja personal por la crisis. La mitad de los individuos ocupados que sienten personalmente las consecuencias de la crisis temen perder el empleo; sólo un tercio de los afectados poco o nada, preven alguna posibilidad. La incertidumbre personal se une a la percepción del paro en su entorno. Un 73% conoce a amigos o familiares en busca de empleo.

Los individuos de uno y otro sexo entre 30 y 50 años soportan relativamente más el peso de la crisis, aunque sus previsiones de pérdida de empleo sean inferiores a la de los jóvenes. Ese amplio estrato social de cabezas de familia o amas de casa entre 30 y 50 años soportan económicamente los efectos de la recesión y, el desempleo juvenil encuentra en la familia un apoyo que amortigua las consecuencias económicas personales y atenúa la incertidumbre económica del parado joven.

Los pequeños empresarios y autónomos sienten ampliamente la recesión económica, aunque el temor a perder su trabajo sea relativamente bajo. Entre los asalariados del sector público y los del privado hay diferencias importantes al valorar los efectos personales de la crisis y las probabilidades de perder el empleo. La incertidumbre está más extendida entre los segundos. Aproximadamente uno de cada cuatro trabajadores del sector público (funcionarios y contratados laborales) perciben alguna probabilidad de perder su empleo, frente a uno de cada dos en el sector privado.

Las consecuencias de la crisis alcanza con más o menos fuerza a todas las familias. Incluso la mayoría de las personas autoevaluadas como de clase alta o media-alta manifiestan sufrirla. El sector de clase media-baja es el más afectado subjetivamente; sin embargo, la incertidumbre en el empleo es considerablemente más amplia en la clase baja y, sorprendentemente, en la media-alta y alta. La crisis parece alcanzar a los "cuadros" de las empresas y a los jóvenes licenciados en busca de su primer empleo.

Es interesante señalar la escasa influencia de la variable ideológica al interpretar la situación familiar ante la crisis. Desde los autosituados en la izquierda a los de derecha, la mayoría de cada

segmento percibe un deterioro de su situación. Los autopoisionados en el centro son relativamente los menos afectados y declaran menor temor a perder su empleo.

CUADRO NUM. 4

LA CRISIS Y LAS FAMILIAS		
	Sentimiento de padecer por la crisis Indice (1)	Probabilidad de perder el empleo Indice (2)
MEDIA	119	1,43
SEXO		
Varón	119	1,23
Mujer	119	1,44
EDAD		
-30	126	1,00
30-50	130	1,36
51-65	119	2,00
+ 65	80	3,50
OCUPACION		
Amas de casa	122	-
Estudiante	98	-
Jubilado	90	-
Parado	167	-
OCUPADOS		
Asal. sector público ..	105	2,73
Asal. sector privado ..	116	1,00
No asalariado	140	2,76
CLASE SOCIAL SUBJETIVA		
Alta, media alta	108	0,79
Media-media	114	1,67
Media-baja	127	1,20
Baja	122	0,82
IDEOLOGIA		
Izquierda	121	1,44
Centro	114	1,87
Derecha	127	1,50
No contesta	122	0,92
CONSECUENCIA CRISIS		
Bastante	-	1,00
Regular	-	1,67
Poca, nada	-	2,00
Indice (1): Diferencia porcentajes de "afecta mucho, bastante", menos, "poco o nada" mas cien.		
Indice (2): Relación entre "ninguna probabilidad de perder empleo" y creer que tiene probabilidad de "perder el empleo".		

Las familias activas españolas (cabeza o ama de casa) sin diferencias importantes por clase social o ideología política se sienten amenazadas por la crisis y este sentimiento parece estar más

relacionado con motivos económicos, pérdida de empleo o de negocio que con la inclinación política.

EUROPA ESTA TAMBIEN EN CRISIS.

Los principales problemas de la economía española son compartidos por los países industrializados de nuestro entorno, que los entrevistados toman como término de referencia. Incluso la imagen de la situación en el extranjero es peor que la de España (ver cuadro núm. 1). La secuencia de las valoraciones sobre la marcha de las cosas en el extranjero es similar a la del interior. El año 1993 se percibe como el punto inferior del reciente ciclo. Respecto a estas opiniones no debe dejar de señalarse el notable porcentaje de individuos sin opinión o que no se deciden avanzar un pronóstico para 1994 (21 % sobre el extranjero, 18 % respecto al propio país).

III. EL PASIVO DE LA SITUACION SOCIAL.

LAS CAUSAS DE LA CRISIS.

A fin de precisar los motivos del pesimista balance de la opinión pública sobre la situación social, en la encuesta de CIRES se propusieron once cuestiones para que los entrevistados señalaran su importancia y la necesidad de encontrarles una rápida solución.

Las respuestas no dejan duda alguna de la orientación del público: reducir el paro debe ser el objetivo prioritario de la sociedad española. Los últimos datos de la EPA con una tasa de cerca del 24% de parados, 3,680 millones de individuos en busca de empleo y escasos síntomas de una mejora significativa de estas cifras, justifican la respuesta clara del público: favorecer la creación de empleo es el objetivo prioritario.

El tráfico de drogas y sus problemas ocupa el segundo puesto en la preocupación de los españoles a distancia de temas como combatir el terrorismo o disminuir las desigualdades sociales.

La jerarquía de preocupaciones esbozada en el cuadro núm. 5, sugiere que el interés por la problemática política y social: terrorismo, desigualdad social, programas de asistencia social, luchar contra la corrupción, etc... deja paso al paro como una preocupación de índole económica y social generalizada por los graves problemas que representa en la vida familiar.

Parece interesante señalar que la favorable evolución de la inflación en los últimos años y las medidas correctoras en los ingresos de la mayoría de la población, han colocado el temor al aumento de los precios en un puesto secundario. La inflación no preocupa mucho a los españoles a diferencia de los años 70 en que acompañaba al paro en los dos primeros lugares de la jerarquía de sus problemas.

Ese primer puesto del paro se ratifica con otra pregunta de la encuesta citada. Al interesarse por el problema más serio de la economía española, un 75% de la población señala el paro. A la luz de la información de las encuestas, el alto nivel de paro es la principal característica de la situación social del país.

Para la opinión pública crisis y paro se confunden. No deja de llamar la atención que temas estrechamente relacionados con la falta de empleo como lograr un mayor crecimiento económico,

se coloca en un puesto muy retrasado en la jerarquía de problemas establecida por el público. Los datos de encuesta ponen claramente de manifiesto que el público no establece la estrecha relación que existe entre el crecimiento de la oferta de empleo y la evolución del PIB.

CUADRO NUM. 5

**ORDENACION DE LOS PROBLEMAS POR SU IMPORTANCIA Y
NECESIDAD DE SU RAPIDA SOLUCION**

	Indice (3)
1. Reducir el paro	48
2. Luchar contra las drogas	38
3. Luchar contra el terrorismo	19
4. Reducir las desigualdades sociales	16
5. Luchar contra la corrupción	9
6. Proteger el medio ambiente	9
7. Garantizar el crecimiento económico	9
8. Aumentar los programas de asistencia social	8
9. Luchar contra la delincuencia	8
10. Frenar la subida de los precios	7
11. Garantizar las libertades cívicas	3

Indice (3): Primer problema: 1 punto; segundo problema: 0,5 puntos; tercer problema: 0,25 puntos.

El paro es el gran problema social, que no ha encontrado solución en los momentos de expansión económica de la segunda mitad de los ochenta. Con una tasa de paro del 23% en 1993 y un aumento de 15 puntos respecto al primero de los años 80, los datos de la EPA manifiestan la resistencia del paro a ceder y la escasa capacidad del sector productivo español para satisfacer la demanda de empleo.

CUADRO NUM. 6

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA, OCUPADA Y EL PARO 1980/93

	Año 93	Año 80	Diferencia	%
ACTIVOS	15.423	12.858	2.565	19,9%
OCUPADOS	11.877	11.376	501	4,4%
Agricultura	1.178	2.104	(926)	(44%)
Industria	2.534	3.089	(555)	(18%)
Construcción	1.089	1.020	69	6,7%
Servicios	7.076	5.163	1.913	37%
AÑALARIADOS	8.712	7.918	794	10%
Sec. Público	2.167	1.510	657	44%
Sec. Privado	6.545	6.408	137	2%
NO ASALARIADOS	3.165	3.371	(206)	(6%)
PARADOS	3.546 ⁽¹⁾	1.482	1.764	119%

En miles de individuos.

⁽¹⁾ La cifra del 18.2.94 dada por EPA alcanzaba 3,68 millones.

En el examen de los datos de la EPA desde 1980 se observa que el aumento neto de medio millón de ocupados ha sido muy inferior al incremento de la población activa, personas que desean trabajar. Esa diferencia produce un aumento de 1,7 millones de parados. Además (4), como se señalaba en el nº 80/81 de Cuadernos de Información Económica (5), el Sector Público ha sido el mayor empleador del país. Los trabajadores de las Administraciones Públicas crecieron un 44%, 657.000 nuevos empleos. La incapacidad del sector privado para responder a la demanda de empleo es manifiesta. La pérdida de puestos de trabajo agrícola y en el sector industrial se compensa, incluso con ventaja, por la creación de empleo en el sector servicios; pero con una participación creciente de los empleos públicos en el mismo.

La entrada masiva de la mujer en el mercado de trabajo y el creciente abandono del medio rural han sumado causas sociales a los estrictamente económicos derivados de la pérdida de productividad relativa del factor trabajo y del lento crecimiento de los últimos años. La combinación de estas circunstancias ha conducido la cifra de parados a unas cotas que preocupan a todos los grupos sociales. Aunque el número de personas sin ningún tipo de trabajo no alcance realmente los 3,68 millones manifestados por la última encuesta de la EPA, la percepción pública es la de un grave problema que afecta al entorno de una buena parte de las familias españolas.

El temor a perder el puesto de trabajo está muy extendido entre la población ocupada. Una de cada dos personas con empleo han sufrido la pérdida de un puesto de trabajo, aunque hayan conseguido otro nuevo, o manifiestan que pudieran perderlo. La población ocupada se distribuye, según la confianza por conservar su actual empleo en dos segmentos iguales: los trabajadores sin miedo a perder el empleo y los trabajadores con cierto grado de incertidumbre.

Los datos de la EPA confirman la valoración del público sobre el mercado de trabajo y justifican el amplio consenso popular de que el paro debería ocupar el primer puesto de los objetivos de la política económica para los próximos meses.

IV. LOS RESPONSABLES DE LA CRISIS.

ACUERDO EN LAS ACUSACIONES DE LA SITUACION DE CRISIS.

Cuando se desciende en la evaluación de la situación recesiva de la economía española tratando de encontrar sus explicaciones, la encuesta ofrece una situación contradictoria entre las medidas para su tratamiento y la identificación de los agentes causantes de su gravedad. Como se comprobará en el epígrafe V de este trabajo, existen divergencias importantes en el diagnóstico de las causas de la crisis. Sin embargo, se produce un acuerdo amplio en quienes se juzgan sus principales responsables.

En efecto, los datos del cuadro núm. 7 expresan la coincidencia de la opinión ciudadana en los agentes a los que debe imputarse la responsabilidad de la crítica situación actual.

Los españoles relacionan la recesión económica nacional con la situación de los países de nuestro entorno. La encuesta ilustra de forma definitiva sobre esta cuestión. La proposición con mayor grado de acuerdo coloca a los cambios en los ejes de crecimiento económico mundial y al retroceso relativo de Europa como factor importante de los problemas económicos en España. Es importante señalar que este estado de opinión revela una conciencia popular de que la situación económica española depende de la coyuntura económica europea y la necesidad de

aplicar políticas coherentes con las de los países de nuestro entorno para estimular la salida de la crisis.

CUADRO NUM. 7
RESPONSABLES DE LA CRISIS

	Indice
1. <u>El exterior.</u> La crisis económica que vivimos en España obedece a que existe una situación de crisis en todo el mundo.	141
2. <u>El gobierno.</u> El gobierno es incapaz de controlar el paro y la subida de los precios. El gobierno carece de fuerza para tomar las medidas que se necesitan para salir de la crisis. La economía española está atravesando una crisis debido a los altos impuestos que deben pagar las empresas.	131 120
3. <u>Las empresas.</u> La productividad de las empresas españolas es menor que la que existe en la mayoría de los países europeos.	118 118
4. <u>El gobierno.</u> No quiere tomar las medidas que se necesitan para salir de la crisis por miedo a perder votos.	114
5. <u>Los trabajadores.</u> La economía española está atravesando una crisis debido al desmesurado crecimiento de los salarios durante los últimos años.	83
Indice: Muy de acuerdo: 1 punto; De acuerdo: 0,5 puntos; Indiferente: 0 puntos; Desacuerdo: -0,5 puntos; Muy en desacuerdo: -1 punto. El indice va de + 200 total acuerdo de todo el colectivo a -200 todos en desacuerdo.	

En un segundo puesto aparecen tres proposiciones relacionadas con el gobierno. En las encuestas periódicas del C.I.S. se manifiesta una arraigada creencia entre los españoles sobre la responsabilidad del gobierno respecto al bienestar económico de todos los ciudadanos, 62%, frente a sólo un 19% que cree que los individuos son los verdaderos responsables de su propio bienestar. Cuando se habla de problemas económicos, esa actitud es relevante porque la opinión pública otorga un papel excesivo al gobierno para abordar la salida de la crisis y, por el contrario, relega a los otros agentes sociales a un segundo plano. El gobierno es incapaz, carece de fuerza, exige demasiados impuestos o subordina la impopularidad de las medidas necesarias a la pérdida de votos, son frases que reciben el acuerdo de la mayoría e interesa enfrentarlas a la imagen del poder del gobierno para solucionar los problemas de los ciudadanos.

Sobre el papel de las empresas en la recesión, una mayoría -no muy amplia- cree que no son competitivas con las de otros países comunitarios. Si ésta es su valoración respecto a Europa, no resulta arriesgado inferir que el público estaría mucho más de acuerdo con esa proposición si comparan la productividad de la empresa española con la de los países asiáticos. Al interpretar este dato, no se debe prescindir de los resultados de otra cuestión planteada en la encuesta: el efecto del crecimiento de los salarios varios puntos por encima de la tasa de inflación durante los últimos años. La mayoría de los españoles no cree que el aumento de los salarios haya influido de forma importante en la crisis económica; sí, la falta de competitividad de las empresas. Conviene señalar que entre los entrevistados, los asalariados o familiares de los mismos, son

mucho más numerosos que los empleadores o sus familiares, al guardar una representación proporcional a la que existe en toda la población española. En consecuencia, la mayoría del público trata de ajustar sus respuestas o interpretar los datos desde la realidad que le toca vivir, la de asalariado con temor a perder su puesto de trabajo por el cierre de sus empresas o soportar el coste de familiares en busca de su primer empleo.

CUADRO NUM. 8
RESPONSABLES DE LA CRISIS

	Indice
SON RESPONSABLES DE LA CRISIS ECONOMICA EN ESPAÑA:	
1. <u>El gobierno.</u>	
La política económica	159
El déficit público	149
2. <u>El extranjero.</u>	
Las actividades especulativas de grandes financieros inter	141
La crisis económica internacional	132
3. <u>Las empresas.</u>	
La escasa competitividad de los empresarios	132
EQUILIBRIO DE RESPUESTAS POSITIVAS Y NEGATIVAS:	
4. <u>La Unión Europea.</u>	
El proceso de la integración	104
NO TIENE RESPONSABILIDAD EN LA CRISIS:	
5. <u>Los conflictos bélicos.</u>	
Las guerras del Golfo y de la antigua Yugoslavia.	82
6. <u>Los trabajadores.</u>	
Su baja productividad	81
7. <u>Los sindicatos</u>	
Las reivindicaciones sindicales	80
Indice: % acuerdo sobre responsabilidad - % desacuerdo más 100. El Indice va de +200 toda la población de acuerdo, 100 equilibrio a 0 todos en desacuerdo.	

Las respuestas a las preguntas sobre causas y responsables de la crisis revelan una importante coincidencia. Para la mayoría de los españoles, la política económica del gobierno y la situación exterior, tienen la responsabilidad máxima de la crisis española. Con menor consenso, el público responsabiliza también a las empresas españolas por no haberse adaptado a los nuevos tiempos y aumentado su capacidad de competir en una economía abierta.

Un porcentaje importante de los entrevistados manifiesta su oposición a la estrategia de los grandes grupos financieros internacionales que con sus operaciones especulativas arriesgan el futuro de países como España. Estas respuestas manifiestan, por una parte un grado notable de temor a las confabulaciones del gran capital internacional y, por otro lado, la creencia de que al abrir nuestra economía, los españoles están mucho más sometidos a decisiones externas. Al señalar a sus responsables está presente la creencia de que las relaciones de España con el extranjero conducen a una mayor dependencia de factores externos difíciles de controlar por los españoles.

Los españoles dudan de los efectos económicos producidos por el proceso de la Unión Europea. El proceso de cambio para armonizar leyes e instituciones a las comunitarias podría

estimarse como otro factor que alimentase la crisis. La opinión de un 35% de españoles admite la responsabilidad frente a un porcentaje menor que exime de culpa al proceso de integración. Si existe un amplio consenso que la salida de la crisis pasa por una estrategia europea común.

También hay una opinión bien definida sobre la exención de responsabilidad de los trabajadores y de los sindicatos en la crisis. Ni la baja productividad de los primeros, ni un exceso de presión social para reivindicar mejoras laborales por los segundos, han influido de forma importante en la crisis actual según la opinión del público.

V. EN BUSCA DE UNA POLITICA ECONOMICA FRENTE A LA RECESION CON APOYO CIUDADANO.

LA POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO COMO CAUSA DE LA RECESION.

La actitud de la opinión pública sobre la recesión está condicionada por la supervaloración de los españoles del papel y funciones del Estado. Es esta una actitud arraigada desde siempre en los españoles que contemplan al Estado como origen y causa de todos los problemas y soluciones de la sociedad. La permanencia de esta actitud tradicional que se traduce en ignorar la influencia de los agentes privados de la economía en el quehacer diario y en los resultados de la vida económica de la sociedad, lleva a imputar al gobierno y a su política no solo la responsabilidad sino la *causa principal* de las situaciones adversas de la economía.

Los datos de la encuesta confirman esa presunción. Un 60% de los españoles cree que la política económica ha influido desfavorablemente sobre la situación económica; para un 31% ha sido indiferente y para un 9% se aprecia un efecto positivo.

Para facilitar una evaluación comparativa de la opinión de diferentes sectores, en el cuadro núm. 9, aparecen los índices que miden la opinión de diferentes sectores de la población. Un índice inferior a 100 muestra un juicio crítico a la política económica. Todos los grupos valoran negativamente la política económica durante el último año. Dentro de esa opinión general existen algunos sectores significativamente más críticos: los individuos que se autoposicionan en el centro derecha y derecha; los de clase social subjetiva baja y los parados. Por el contrario, se muestran relativamente menos críticos: los jubilados, los entrevistados situados en la izquierda y los asalariados del sector público.

LA INSISTENCIA EN UN TOPICO ESTERIL.

La creencia en el poder omnímodo del Estado, que caracteriza a la opinión dominante de los españoles, lleva a la imputación mayoritaria de las causas de la recesión a la política económica del gobierno. El tópico más repetido en nuestra sociedad lo ha forjado la reiterada referencia de la política de información de los Sindicatos, apoyada y extendida por la oposición y que reitera diariamente como necesidad salvadora la petición de un *cambio de la política económica del gobierno*. Una opinión con una amplia mayoría del 73% frente a un 13% que contempla favorablemente la política económica practicada por el gobierno. Sería de esperar que una opinión tan mayoritaria contase con soluciones o propuestas alternativas a esa política para la que exige el cambio. Sin embargo, no hay propuestas positivas frente al no rotundo a la política económica que se condena. De esta manera, la sociedad española parece encerrarse en una pura negociación de la política económica sin sugerir alternativas.

Como parece poco aceptable quedarse en esa respuesta negativa que no nos saca de la recesión actual, se ha intentado comprobar qué medidas de las disponibles para luchar contra la crítica situación presente obtendrían la opinión favorable de los ciudadanos.

CUADRO NUM. 9

APOYO A LA POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO		Indice
MEDIA		40
SEXO		
Varón		51
Mujer		46
EDAD		
-30		47
30-50		48
51-65		47
+ 65		56
OCUPACION		
Amas de casa		43
Estudiante		54
Jubilado		58
Parado		42
OCUPADOS		
Asal. sector público		62
Asal. sector privado		48
No asalariado		51
CLASE SOCIAL SUBJETIVA		
Alta, media alta		55
Media-media		48
Media-baja		51
Baja		38
IDEOLOGIA		
Izquierda		58
Centro		51
Derecha		32
No contesta		45
Indice: % de entrevistados que afirman que "la política económica del gobierno ha hecho que la economía sea mejor" menos el % que afirman que "sea peor" más 100.		

Esas respuestas sobre las medidas de política económica que el tratamiento de la recesión exige permiten obtener algunas conclusiones importantes.

LA RESPUESTA CIUDADANA SOBRE LAS MEDIDAS PARA TRATAR LA RECESION ECONOMICA.

En una pregunta de la encuesta se proponían diversas medidas de política económica que parecen relevantes para el tratamiento de la crisis actual. Esas medidas y el apoyo popular que las mismas encuentran en la opinión pública se recogen en el cuadro núm. 10.

CUADRO NUM. 10

VALORACION DE LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO PARA SALIR DE LA CRISIS Y REDUCIR EL DEFICIT PUBLICO

	Indice
LA OPINION PUBLICA ES FAVORABLE A:	
1. La reforma de la Administración	130
EQUILIBRIO ENTRE LAS RESPUESTAS A FAVOR Y EN CONTRA:	
2. Congelar los salarios de los funcionarios	102
3. Ajustar las pensiones a la inflación prevista	95
LA OPINION PUBLICA ES CONTRARIA A:	
4. La devaluación de la peseta	81
5 Reducción de los medicamentos gratuitos recetados por la Seguridad Social . .	75
6. Reducción de los subsidios de paro	66
7. Reformar la legislación laboral para facilitar los despidos	64
8. El aumento del IRPF	57
9. El aumento del IVA	51
Indice: Muy a favor: 1 punto; a favor: 0,5 puntos; indiferente: 0; en contra: -0,5; muy en contra: -1; más 100. El índice va de + 200 todos a favor, 100 indiferentes a 0 todos en contra.	

Tratemos de analizar su contenido.

EL APOYO CIUDADANO A LA REFORMA DE LA ADMINISTRACION PUBLICA.

El comportamiento de la Administración Pública ha sido denunciado por todos los estudios sobre la economía española de forma negativa. El crecimiento explosivo del gasto público y su mala gestión, el aumento de la presión fiscal y la omnipresencia del déficit y el endeudamiento público reciente, están en la raíz de los problemas de la recesión española. ¿Qué opinan los ciudadanos sobre esos problemas de la Administración Pública de nuestra democracia?

Debe consignarse que la necesaria reforma de la Administración Pública se considera por los ciudadanos como un objetivo fundamental. Existe un consenso general de que el gobierno debe introducir suficientes cambios en el funcionamiento de la Administración Pública y a todos sus niveles para que los servicios públicos mejoren y las relaciones administración-ciudadano sean más simétricas. El aumento del gasto público y el mayor número de empleados no han modificado la imagen de la burocracia. Existe una creencia generalizada y profundamente enraizada en la conciencia del ciudadano sobre la ineficacia de esa administración, que debería proveer la demanda de bienestar social al menor coste posible. La opinión expresada en las encuestas fiscales respecto a la administración de los ingresos públicos y, por otra parte, la firme creencia de que al gobierno le corresponde velar por el bienestar de todos, conduce a exigir una reforma en la organización, funcionamiento y talante de la Administración.

Esa mejor gestión de la Administración Pública debería ser acompañada -según la opinión de los informes técnicos- por la reducción del déficit público. El gobierno ha aprobado un conjunto de decisiones en ese propósito: limitación de los salarios del sector público, indiciación de las pensiones por la inflación prevista, reducción de gastos de medicamentos en la Seguridad Social. La opinión de los ciudadanos sobre esas decisiones varían. Respecto a la congelación de los

salarios en el sector público, prácticamente están equilibradas las respuestas a favor y en contra. La equidad horizontal de que los trabajadores del sector público y privado no pierdan capacidad económica por la crisis y no haya excepciones a esta premisa, influye en el voto opuesto a la congelación salarial en el empleo público por parte de un 38%; pero un 42% aprecia diferencias sustanciales entre el empleo público y el privado que les mueve a apoyar esa medida del gobierno.

También se produce una gran aproximación entre los porcentajes de quienes aprueban el ajuste de las pensiones según la tasa de inflación prevista y no con la pasada. Un 38% y un 45% son los porcentajes a favor y en contra de esta medida.

La reducción de los gastos de medicamentos gratuitos suministrados por la Seguridad Social no es favorable, aunque el índice situado en el 75% prueba que la opinión no es tan contraria.

En lo que si existe un acuerdo negativo importante es en el aumento de la imposición para reducir el déficit público. En efecto, aumentar los impuestos para atenuar el crecimiento del déficit fiscal recibe el mayor rechazo de la población. El esfuerzo fiscal durante los últimos ejercicios ha sido muy importante y ha alcanzado a sectores sociales muy amplios. Los impuestos forman parte de la cotidianidad de la mayoría de los españoles y el anuncio de un aumento genera una amplia resistencia.

LA OPINION PUBLICA EN CONTRA DE LA DEVALUACION DE LA PESETA.

Como indica el cuadro núm. 10, la opinión ciudadana manifiesta un rechazo frente a la devaluación de la peseta que ha logrado unos efectos muy positivos sobre la balanza de pagos por cuenta corriente y sobre las posibilidades exportadoras de las empresas españolas y que se rechaza por un 48%, frente a un 16% que la apoya. Importa señalar un alto porcentaje, 37%, de indiferentes o de individuos que no tienen opinión sobre esta decisión del gobierno. Es obvio que la mayoría de la población no percibe los efectos de la política cambiaria del gobierno. La devaluación o revaluación de la peseta no afecta directamente a su vida cotidiana y sus opiniones responden más a una imagen de poder relativo de su país frente al exterior a través del cambio de su moneda.

CAMBIOS EN EL MERCADO DE TRABAJO.

Si el público percibe básicamente la crisis a través del aumento del paro, es evidente su interés por las propuestas para facilitar la creación de empleo; pero para la mayoría de los estudiosos de este tema, las restricciones legales para proteger los derechos del trabajador y la elevación de los costes salariales reales han contribuido decisivamente al aumento del paro. Desde esta perspectiva, la reforma del mercado de trabajo es un objetivo urgente de la política económica del gobierno. El Decreto Ley sobre Medidas Urgentes de Fomento de la Ocupación y el Anteproyecto de Ley de Reforma del Estatuto de los Trabajadores, pueden considerarse como la respuesta del gobierno a esa necesidad de modificar la regulación del mercado de trabajo.

SE ACEPTA LA MODERACION SALARIAL Y LA FLEXIBILIZACION; NO SE ACEPTA FAVORECER EL DESPIDO.

¿Cuál es la respuesta ciudadana? De la encuesta comentada es posible inferir la opinión pública respecto a tres cuestiones:

- * La moderación salarial.
- * La flexibilización del mercado laboral.
- * Mayores facilidades para el despido.

Las respuestas a estas tres cuestiones muestran el grado de resistencia de la sociedad a la nueva dirección de la regulación del mercado de trabajo emprendida por el gobierno. Aunque es difícil trasladar a tres preguntas destinadas a toda la población adulta, el rico contenido de los cambios legales introducidos o programados en el mercado de trabajo, se puede intentar distribuir los objetivos de la reforma entre las tres preguntas sobre moderación salarial, flexibilización y despido.

Las nuevas fórmulas de negociación colectiva para determinar el salario base y otros componentes salariales; la cláusula de descuelgue de los convenios colectivos para empresas con dificultades económicas; la sujeción de las prestaciones por desempleo al IRPF, el incremento de la cuota obrera por desempleo pueden corresponder a la pregunta sobre salarios.

Los contratos en prácticas, de aprendizaje, a tiempo parcial, la movilidad interna y geográfica, a la segunda pregunta sobre flexibilización.

Los mecanismos de salida del trabajo, reducción de los plazos al tramitar los expedientes de regulación de empleo y ampliación de las causas objetivas para la extinción del contrato de trabajo, pueden ser contenido de la tercera cuestión.

Los datos del cuadro núm. 11 describen la situación de la opinión pública sobre esas cuestiones:

- * La mayoría, 54%, valora positivamente las medidas encaminadas a lograr una moderación salarial para superar la recesión económica.
- * También la mayoría de los españoles, 67%, se inclina por las reformas del mercado que contribuyan a aumentar el empleo; aunque supongan un retroceso en las conquistas logradas por los trabajadores en otros contextos.
- * Hay una oposición frontal, 80%, a las medidas para facilitar el despido. Para algunos entrevistados, es posible que el texto de la pregunta les haya inducido a pensar en una propuesta de despido libre. En todo caso, el alto porcentaje de respuestas desfavorables señala la resistencia a medidas de este tipo.

Los valores de los índices señalan el grado de apoyo y de oposición a las líneas de acción del gobierno en el mercado de trabajo.

Las medidas encaminadas a flexibilizar el mercado obtienen una respuesta relativamente más favorable de quienes en mayor proporción sienten los efectos de la crisis, mientras que el grupo más propicio a la moderación salarial se localiza entre quienes sienten menos la crisis.

Las medidas para facilitar el despido encuentran una amplia oposición, sin diferencias importantes entre segmentos de población.

CUADRO NUM. 11

LA OPINION PÚBLICA Y LA REFORMA DEL MERCADO DE TRABAJO			
	Moderación salarial	Flexibilización	Facilitar despido
MEDIA	120	134	33
SENTIMIENTO DE CRISIS			
1. Bastante	116	140	35
2. Regular	122	125	28
3. Poco, nada	128	132	34
TEMOR PERDER EMPLEO			
1. Probable	122	134	36
2. Improbable	127	142	40
Indice: Diferencia de respuestas favorables a las medidas menos las desfavorables mas 100; Un Indice superior a 100 implica apoyo, inferior a 100 oposición.			

NOTAS

1. El Índice del Sentimiento del Consumidor fue 51 en noviembre de 1993, aproximadamente el mismo valor que en 1992. En "Noviembre 1993: cierre de un año de incertidumbre". F. Alvira y J. García López en Cuadernos de Información Económica 80/81.
2. Los datos utilizados provienen de la encuesta de CIRES, dirigida por el profesor Juan Díez Nicolás y patrocinada por la Fundación BBV, Comunidad Autónoma de Madrid y BBK. El número de entrevistados fue 1200. Esta muestra es representativa de la población española de 18 y más años. El error muestral es $\pm 2,88\%$ para $p=0,50$ y un margen de confianza del 95,5%.
3. "El subíndice que recoge la valoración del momento para comprar bienes duraderos es 32. Este valor es el más bajo de la serie", artículo citado nota 1.
4. Artículo "La ciudadela del empleo". E. Fuentes Quintana, Victorio Valle y Julio Alcaide en nº 80/81 de Cuadernos de Información Económica.
5. El lector econcontrará una amplia información en Cuadernos de Información Económica nº 80/81 "La ciudadela del empleo".

**UN TRISTE BALANCE PARA EL MERCADO DE
TRABAJO ESPAÑOL EN 1993**

*José de Hevia Payá
Universidad Complutense*

Por desgracia, el dato del cuarto trimestre de 1993 de la Encuesta de Población Activa ha confirmado las pesimistas expectativas que sobre la evolución del mercado de trabajo han existido a lo largo de todo 1993⁽¹⁾. Tal y como se muestra en el cuadro núm. 1 los últimos datos conocidos han estado en perfecta consonancia con lo esperado.

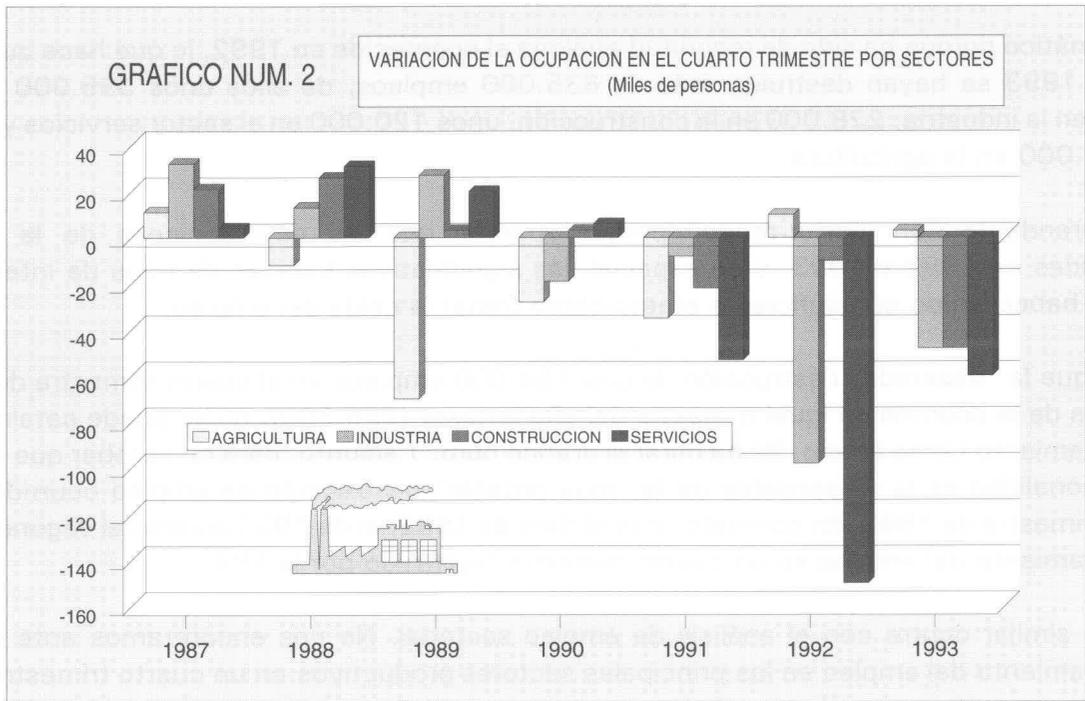
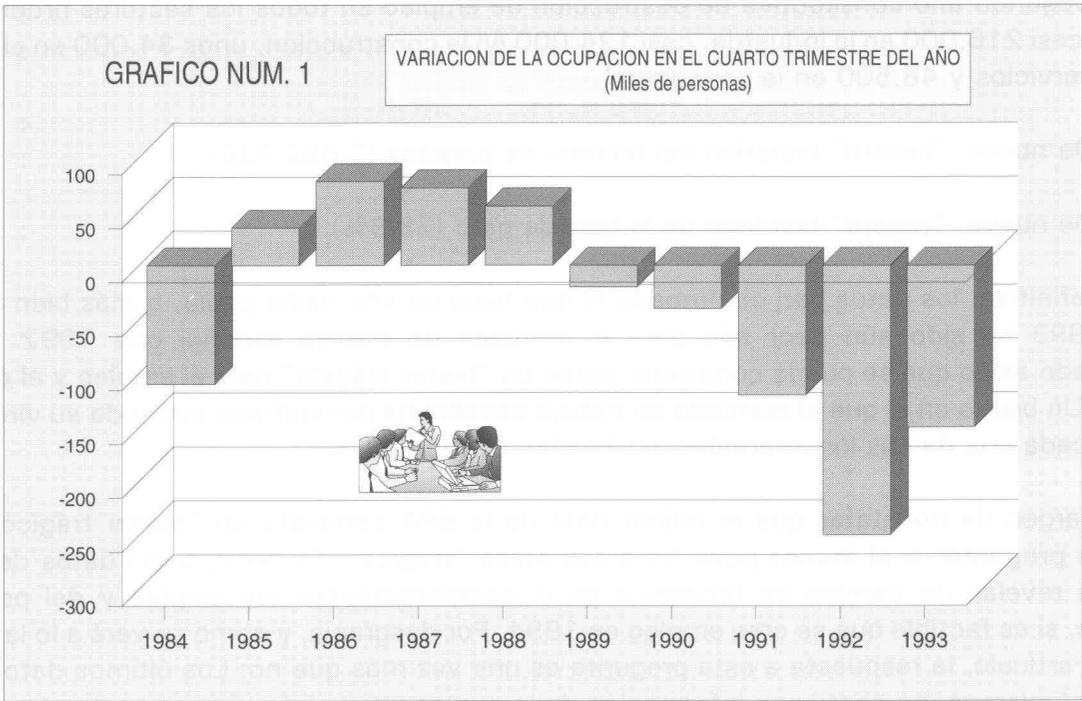
CUADRO NUM. 1

ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA			
Cuarto trimestre de 1993			
(En miles de personas)			
	Previsión	Dato	Error
OCUPADOS	11.763,8	11.723,5	-40,3 (-0,3%)
Asalariados	8.628,4	8.619,6	-8,8 (-0,1%)
ACTIVOS	15.409,7	15.405,8	-3,9 (-0,03%)
PARADOS	3.645,9	3.682,3	36,4 (1,0%)
OCUPADOS			
Agricultura	1.170,9	1.181,7	10,8 (0,9%)
Industria	2.523,5	2.485,0	-38,5 (-1,5%)
Construcción	1.073,6	1.040,5	-33,1 (-3,2%)
Servicios	6.995,8	7.016,3	20,5 (0,3%)
TASA DE PARO	23,7%	23,9%	

Por segundo año consecutivo los datos de la EPA del "segundo semestre" dan al traste con los anuncios "oficiales" de una salida "inminente" de la crisis económica en el "segundo semestre" del año. A este respecto, los últimos datos conocidos no pueden ser más desalentadores:

- Más de 422.000 empleos perdidos durante 1993.

(1) Véanse en esta misma revista los artículos sobre la EPA de José de Hevia y Alfonso Novales de febrero y mayo de 1993 y de José de Hevia en septiembre y noviembre/diciembre del mismo año.



- Segundo año consecutivo de destrucción de empleo en todos los sectores productivos (casi 216.000 en la industria, casi 124.000 en la construcción, unos 34.000 en el sector servicios y 48.500 en la agricultura).
- De nuevo, "record" histórico del número de parados (3.682.330).
- De nuevo, "record" histórico de la tasa de paro (23,9%).

En definitiva, los datos han confirmado lo que hace un año nadie podía, o más bien quería, creer: 1993 ha sido aún peor año para el mercado de trabajo español que 1992. Se ha configurado así lo que se puede considerar como un "bienio trágico" para el empleo y el paro en España. Un bienio en el que el mercado de trabajo español ha demostrado con toda su virulencia todas y cada una de sus innumerables debilidades estructurales.

Al margen de constatar que el último dato de la EPA completa un "bienio trágico", nos podemos preguntar si al menos pone fin a esa etapa "trágica". Es decir, si los datos de dicha encuesta revelan un cambio de tendencia en el comportamiento del empleo y del paro, en definitiva, si es factible que se cree empleo en 1994. Por desgracia, y como se verá a lo largo del presente artículo, la respuesta a esta pregunta es una vez más que no: Los últimos datos de la EPA, en sí mismos, no contienen información de la que se pueda inferir que a corto plazo se va a producir un "despegue" del empleo y en consecuencia un alivio de la situación del paro.

La destrucción de empleo.

El ajuste del empleo durante 1993 no deja de ser dramático y en cierto modo sorprendente.

Dramático porque ha sido de magnitud análoga al acontecido en 1992, lo que hace que entre 1992 y 1993 se hayan destruido más de 835.000 empleos, de ellos unos 395.000 se han perdido en la industria, 228.000 en la construcción, unos 120.000 en el sector servicios y "sólo" unos 93.000 en la agricultura.

Sorprendente "en cierto modo" porque, parece que las devaluaciones de la peseta acontecidas en 1992 y 1993, y en especial, las significativas bajadas de tipos de interés, no parecen haber tenido aún suficiente efecto como frenar la caída del empleo.

Aunque la "esperada" destrucción de casi 154.000 empleos en el cuarto trimestre de 1993 está lejos de la ocurrida en igual trimestre del año anterior (266.500), no se puede catalogar tal comportamiento como bueno. Basta mirar el gráfico núm. 1 adjunto, para comprobar que no sólo la estacionalidad es la responsable de la "muy notable" destrucción de empleo ocurrida en el cuarto trimestre de 1993. En concreto, tras el dato de 1992, el de 1993 supone el segundo peor comportamiento del empleo en un cuarto trimestre registrado por la EPA.

Algo similar ocurre con el análisis de empleo sectorial. No nos encontramos ante el peor comportamiento del empleo en los principales sectores productivos en un cuarto trimestre, pero sí que nos encontramos ante uno de los peores comportamientos en un cuarto trimestre.

En este sentido, el empleo en dos sectores estratégicos como son la industria y la construcción ha tenido un comportamiento que en nada se puede catalogar de esperanzador: al margen del pésimo comportamiento del cuarto trimestre de 1992, para el caso del empleo industrial habría, que remontarse a 1981 para encontrar un cuarto trimestre peor que este último.

Igualmente, el dato del empleo en construcción es uno de los peores registrados en un cuarto trimestre, incluso el de 1993 es peor que el de 1992.

Los gráficos núm. 2 y 3 adjuntos, ilustran los extremos señalados. El gráfico núm. 3 resulta especialmente ilustrativo en cuanto a la interpretación cautelosa que hay que dar al último dato conocido sobre la evolución del empleo en los sectores no agrícolas.

El crecimiento del paro.

Como viene siendo habitual en los últimos trimestres, una vez más el último dato conocido de la EPA ha supuesto la aparición de un nuevo "record" histórico tanto en el número de parados como en la tasa de paro.

Desde luego el dato del cuarto trimestre no presenta ningún indicio de que la situación del paro se pueda aliviar a corto plazo. Al contrario, la leve caída del número de activos durante el último trimestre de 1993, que se refleja en el gráfico núm. 4, no ha podido evitar que el crecimiento del paro en 136.390 personas durante dicho trimestre suponga uno de los peores comportamientos del paro en un cuarto trimestre (véase el gráfico núm. 5).

Los 635.000 parados más aparecidos durante 1993 son fruto fundamentalmente de la pésima evolución del empleo pero también del aumento durante 1993, ya descrita, significativo del número de activos que ha tenido lugar este último año y que pone de manifiesto lo difícil que va a ser para nuestra economía ser capaz de dar trabajo a toda la población que lo desee.

Las previsiones para 1994.

¿Se debe inferir de la descripción anterior que la futura evolución del empleo va a ser mala? No necesariamente, lo que se debe inferir es que hay que ser muy cauto en la interpretación de los datos y que no por mucho anunciar el final del túnel, éste se acorta.

El cuadro núm. 2 y los gráficos núm. 6 y 7 muestran las previsiones para finales de 1994 tras conocerse el último dato de 1993. Como se puede apreciar lo más significativo sigue siendo la existencia de una destrucción neta de empleo, cifrada en unos 278.000, y una sustancial subida de la tasa de paro, que se podría situar a fines de 1994 en un 26,3%. La destrucción de empleo se concentrará básicamente en el primer (véase el cuadro núm. 3) y último trimestre del año. No obstante, ya se espera que el sector servicios, el más dinámico de la economía española, presente creación neta de empleo.

No cabe la menor duda de que el escenario descrito no es nada alagüeño. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que, si bien éste es el escenario más probable en base a la información que proporciona por sí misma el último dato la EPA, si en los próximos meses se confirma la modificación del contexto económico, se podría asistir a una revisión sustancial de las mismas.

¿De qué modo puede cambiar el contexto económico? Por un lado, no hay que olvidar que a estas alturas del desarrollo de la crisis en el mercado de trabajo español, por fin las autoridades económicas son conscientes de que hay que llevar hacia delante la reforma del mercado de trabajo. Por otro lado, cabe esperar que tanto los efectos positivos de las devaluaciones como los de los tipos de interés dejen notar más su efecto a lo largo de 1994 de lo que lo hicieron en 1993. En lo que respecta a las devaluaciones, se espera que tengan aún efecto positivo sobre el turismo en 1994, no en vano se habla de que en el presente año se producirá un "record" en

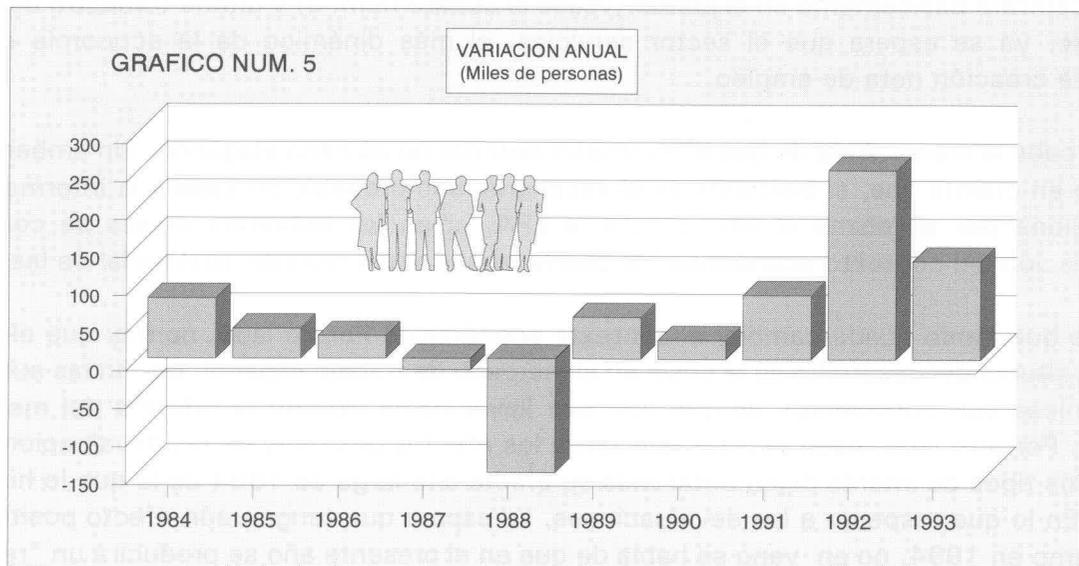
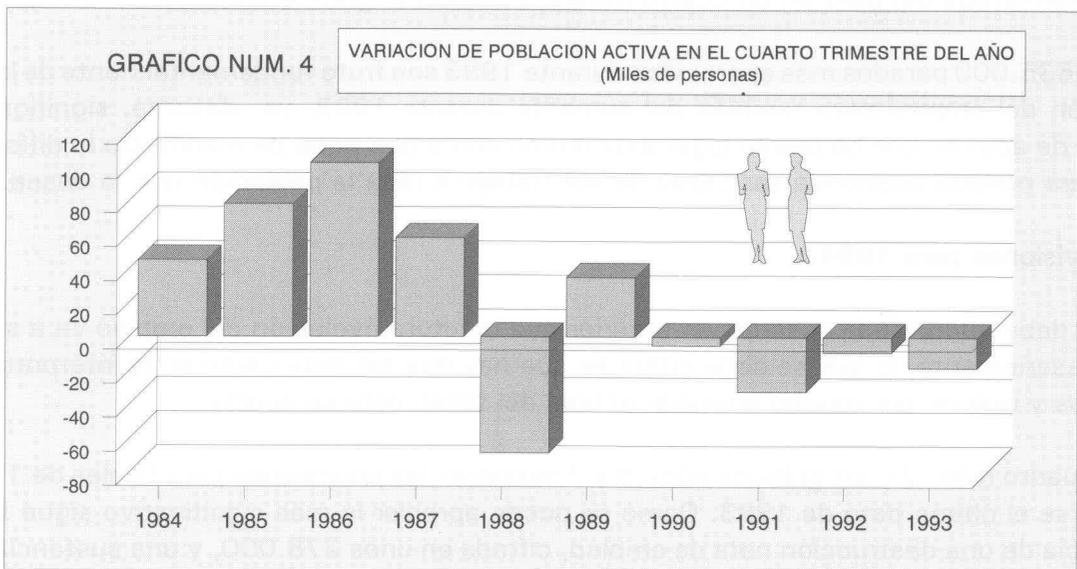
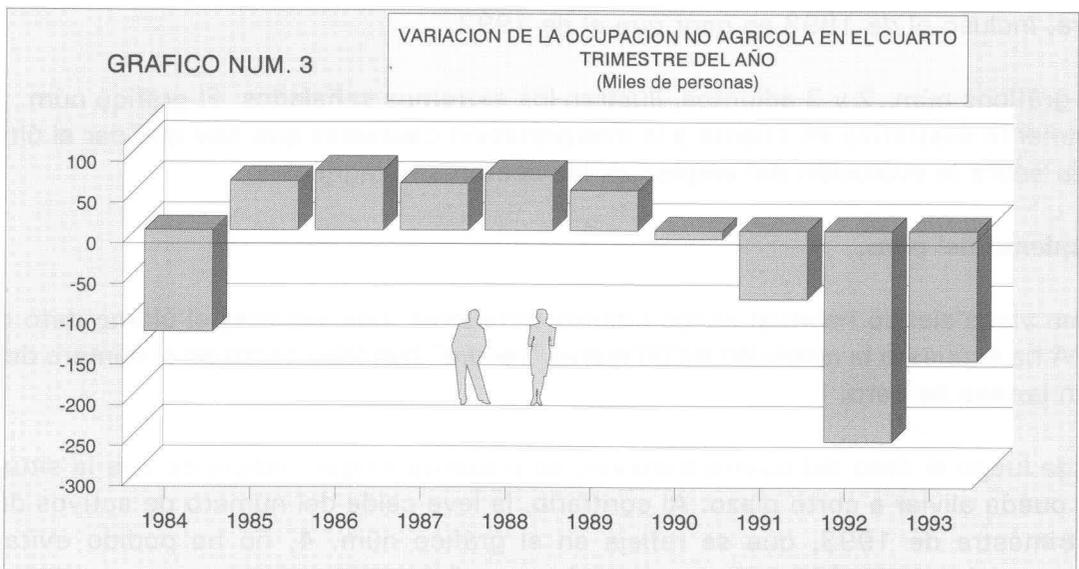


GRAFICO NUM. 6

VARIACION ANUAL
(Miles de personas)

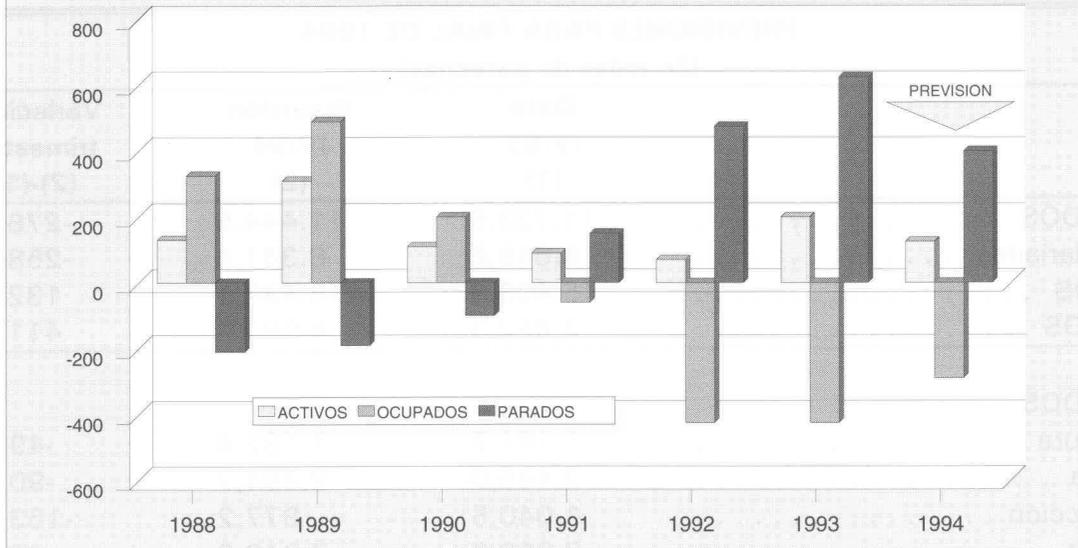
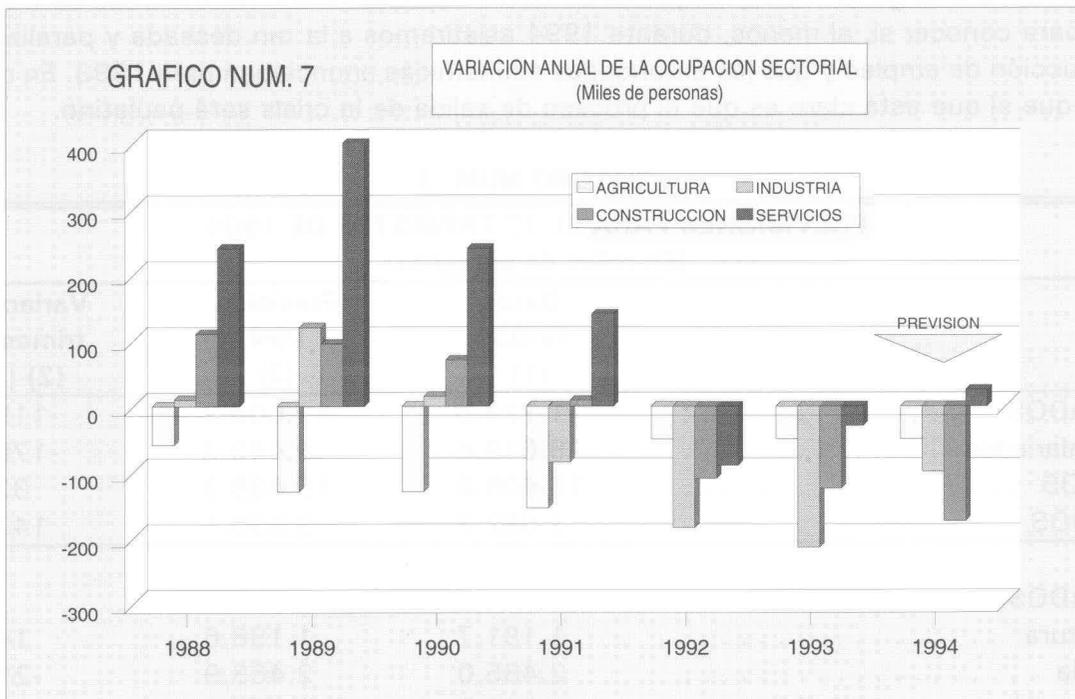


GRAFICO NUM. 7

VARIACION ANUAL DE LA OCUPACION SECTORIAL
(Miles de personas)



los ingresos por turismo. En lo referente a efectos positivos de los tipos de interés se sabe que estos tienen un efecto desfasado y paulatino sobre la actividad y el empleo.

CUADRO NUM. 2

PREVISIONES PARA FINAL DE 1994			
(En miles de personas)			
	Dato IV/93 (1)	Previsión IV/94 (2)	Variación trimestral (2)-(1)
OCUPADOS	11.723,5	11.444,5	-278,9
Asalariados	8.619,6	8.361,4	-258,2
ACTIVOS	15.405,8	15.537,1	132,1
PARADOS	3.682,3	4.093,4	411,1
OCUPADOS			
Agricultura	1.181,7	1.132,4	-49,3
Industria	2.485,0	2.394,7	-90,3
Construcción	1.040,5	877,2	-163,3
Servicios	7.016,3	7.040,2	23,9
TASA DE PARO	23,9%	26,3%	

Al igual que el último dato de la EPA ha sido fundamental para destacar cualquier indicio de recuperación a lo largo de 1993, los próximos datos sobre el estado del mercado de trabajo son vitales para conocer si, al menos, durante 1994 asistiremos a la tan deseada y paralización de la destrucción de empleo y que las autoridades económicas anunciaban para 1993. En cualquier caso lo que sí que está claro es que el proceso de salida de la crisis será paulatino.

CUADRO NUM. 3

PREVISIONES PARA EL 1^{er} TRIMESTRE DE 1994			
(En miles de personas)			
	Dato IV/93 (1)	Previsión I/94 (2)	Variación trimestral (2)-(1)
OCUPADOS	11.723,5	11.608,2	-115,3
Asalariados	8.619,6	8.443,2	-176,4
ACTIVOS	15.405,8	15.438,3	32,5
PARADOS	3.682,3	3.830,1	147,8
OCUPADOS			
Agricultura	1.181,7	1.196,6	14,9
Industria	2.485,0	2.463,9	-21,1
Construcción	1.040,5	986,7	-53,8
Servicios	7.016,3	6.961,1	-55,2
TASA DE PARO	23,9%	24,8%	